

ENCUENTRO 6

JESÚS ENTRÓ EN EL TEMPLO Y COMENZÓ A ECHAR A LOS QUE VENDÍA Y COMPRABAN

1.- Acogida y símbolo:

Tenemos preparado sobre la mesa la Biblia y un látigo o cinturón y una vara.

2.- Ambientación:

Después de un largo camino en el que había ido instruyendo a sus discípulos sobre las exigencias del seguimiento y la cercanía de su muerte, Jesús llegó a Jerusalén, capital del país y sede del templo. Allí realizó una serie de acciones que, a primera vista, pueden parecer chocantes. Sus adversarios las interpretaron como verdaderas provocaciones y tomaron por ello la firme decisión de acabar con Él.

3.- Miramos nuestra vida:

A veces las palabras se quedan cortas y no bastan para decir lo que queremos. Todos conocemos casos en los que una persona o un grupo de personas se han manifestado públicamente mediante gestos más o menos llamativos (una huelga de hambre, un lazo azul prendido en la solapa, unas manos pintadas de blanco ...). Con estos gestos quieren comunicar algo que no pueden expresar sólo con palabras

- ¿Has tenido a veces la sensación de que las palabras no bastan para decir lo que quieres?

- ¿Sirven para algo este tipo de gestos y acciones?

- Comparte algún gesto que has hecho para expresar lo que sentías.

4.- Escuchamos la Palabra de Dios:

Al llegar a Jerusalén, Jesús también tiene cosas que decir. Lo que ve en el templo le disgusta profundamente y siente la necesidad de denunciarlo. Pero las palabras no son suficientes y recurre a los gestos, como ya hicieran los antiguos profetas.

Uno del grupo proclama en voz alta Mc 11,15--19

Nos hacemos estas preguntas y las contestamos:

- *¿Qué nos quiere enseñar Jesús con este gesto?*
- *¿Cómo reaccionan ante Él las autoridades religiosas?*

5.- Aplicación a nuestra vida:

Cuando contemplamos la escena de la expulsión de los mercaderes del templo de Jerusalén, todos experimentamos una cierta extrañeza. Seguramente nos hemos hecho una imagen de Jesús demasiado inofensiva y se nos hace difícil verle reaccionar con tanta violencia. Otras veces, en cambio, sentimos que aquello podría repetirse hoy, empezando por nosotros mismos, por sus discípulos, por su Iglesia...

Cuando decimos aquello de: "Si Jesús viniera hoy..." lo que en realidad estamos reconociendo es que quizá tendría motivos para actuar del mismo modo. Por eso nos preguntamos:

- *Si Jesús se hiciera presente en nuestro mundo y en nuestra Iglesia ¿qué nos echaría en cara hoy?*
- *¿Qué pensaría Jesús de nuestro modo de vivir la fe, de nuestras fiestas y celebraciones: primeras comuniones, bodas, funerales, devociones, promesas, romerías, cofradías...?*

6.- Oramos:

Es el momento de expresar ante el Señor todo aquello que la lectura y meditación de este pasaje nos haya sugerido.

Jesús entró en el templo y comenzó a echar a los que vendían y compraban"

Nosotros, en espíritu y en verdad, hacemos esta oración con el canto número 6:
“Defensor de la verdad”.